



## **Bibliotecas escolares: una mirada hacia los próximos 10 años.**

Claudio Aravena G.

*Agradezco a Constanza Mekis y todo el equipo CRA, por la invitación a participar en esta mesa redonda, en donde a cada uno de nosotros le toca la misión de ensayar los desafíos que tendrán las bibliotecas escolares en los futuros 10 años.*

### **Visión**

Cuando recibí la invitación y leí el título de la mesa, no pude hacer otra cosa que mirar hacia 10 años atrás. Mirar nuestra vida, al menos la tecnológica, sin *facebook*, sin *twitter*, sin *smartphones*, sin *e-books*, sin *tablets* y sin Google. Como anécdota, les cuento que en nuestra fundación, recién formada ese año 2000, sólo había dos computadores para 6 personas, conectados a un cable telefónico que nos entregaba Internet en estado prehistórico. A nivel político y social, era impensable una mujer Presidenta.

Por eso, cuando tengo que hacer el ejercicio de pensar en algo, cualquier cosa, a 10 años, simplemente no tengo respuesta. Podría ensayarlas, sin duda. Con lo que sí cuento es con el presente y con el deseo de cómo trasladar ese presente hacia los futuros 10 años.

El ejercicio de pensar la biblioteca y sus servicios, me hace irremediamente tener que volver a mis años de promotor de lectura en Peñalolén. Trabajé en 5 establecimientos distintos, desde los Orientales hasta San Luis. Desde Grecia hasta Valle Hermoso. Trabajé en escuelas que no tenían bibliotecas, sólo bodegas de acopio de material: sin orden, sin encargado, sin actualización.

Yo llegaba con libros cargados en un bibliomóvil, a leerles a los niños y jóvenes de esa comuna. Y pasé mis días, durante dos años, prestando y leyendo libros. Ocupando, como espacio, las salas de clases o las mismas bodegas mencionadas.

Mi experiencia en ese proyecto, -los fracasos y aciertos-, dieron origen a replicar esa idea en escuelas rurales, en su mayoría abandonadas por el sistema, con niños ávidos de libros, de historias y de cuentos. Los bibliomóviles rurales, que, por ejemplo, hemos implementado con la Fundación Arauco, en el Valle del Itata; o en la Provincia de Arauco han sido y siguen siendo exitosos ¿Por qué?, porque creo que rescatan varios ejes que podemos trasladar al análisis de los próximos 10 años de la biblioteca escolar.

Primero, **los encargados de biblioteca trabajan con dedicación**. A pesar de su escasa formación profesional, suplida con constantes capacitaciones en terreno, grupales e individuales, son capaces de otorgarle el brillo necesario que el proyecto necesita. Sienten ganas por trabajar y llevar libros a las escuelas. Por leerles a niños, que como

ellos, viven en medio de la naturaleza, pero fuera del ámbito de la igualdad y el crecimiento económico.

Segundo, porque **el bibliomóvil se transforma en un hecho social**: la manipuladora de alimentos, los encargados de aseo, los docentes (uni, bi o tri), los estudiantes; y en muchos casos, los papás ( los que saben leer) participan del acto social de seleccionar, hojear, leer y recomendar libros. Es decir, toda la comunidad educativa se mueve en torno a esta biblioteca nómada que recorre cerros y lagos antes de llegar a ese establecimiento. Saben que un libro no entregado a tiempo, perjudica a otro niño, de otra escuela, que sí quiere leerlo.

Tercero, en este acto, **los profesores están presentes**. En algunos casos, el de las escuelas más lejanas, sus libros son llevados por los docentes, quienes reciben cajas con material en las reuniones de microcentro. Además, todos los maestros reciben capacitaciones en animación a la lectura, literatura infantil, etc.

Y cuarto, por **un trabajo sistemático con el DAEM** de cada comuna, se pueden realizar las rutas, ejecutar los permisos de capacitaciones, seleccionar los encargados y capacitarlos, disponer de recursos económicos para bencina, seguro, viático y mantención.

A la luz de Guillermo Castán<sup>1</sup> y su conferencia sobre la igualdad de oportunidades que la biblioteca escolar debe ofrecerle a estudiantes de menores recursos, que es el ámbito en la Fundación La Fuente trabaja, pensamos en los desafíos que la biblioteca escolar debe cumplir, ya no tan sólo ligada al concepto de ser un espacio que debe ofrecerle material bibliográfico, didáctico o audiovisual a los docentes y niños, en concordancia con el currículum. Sino más bien, en un espacio de desarrollo social, que quiebra la exclusión y la brecha cultural imperante en nuestro país.

Sin duda, -no por ser invitado a este seminario lo expreso-, que el trabajo del equipo del CRA en la misión de diseñar un concepto de biblioteca y otorgarle pilares para su sustento (por medio de sus capacitaciones a encargados, documentos, investigaciones y aportes) ha sido muy beneficioso para la Educación. Lo puedo decir con conocimiento de causa, recordando estos 10 años antes. Se puede ver un discurso y una filosofía coherentes, que va en directa concordancia con todo el material que se entrega.

Sin embargo, creo (y acá comienzan nuestros desafíos) que la Escuela, me refiero a la comunidad educativa completa y su administración, no ha entendido aún el mensaje en su cabalidad, en la importancia que tiene una biblioteca escolar. Y con esto me refiero, a la creación de un **verdadero centro cultural comunitario**.

---

<sup>1</sup> Castán L., Guillermo. "La biblioteca escolar y la igualación de oportunidades" en **Bibliotecas y Escuelas: retos y desafíos en la sociedad del conocimiento**. México: Océano, 2008.

En una sociedad de desigualdades profundas, como en la que vivimos, nuestra fundación cree que una de las formas de colaborar es transformando verdaderamente las bibliotecas escolares en centros que rompan con este paradigma. Convertirlas en centros de participación social, simulando el ejemplo que podíamos observar en los bibliomóviles.

Y vuelvo a Castán: “se trata de que todos por igual dispongan de apoyos y ventajas de que ya disponen algunos; de que los alumnos de familias que no tienen una visión clara del valor de la educación ni de los títulos académicos (...) puedan acceder, en la escuela, a nuevas posibilidades”.<sup>2</sup>

Nosotros lo hemos intentado en muchos de los más de cincuenta proyectos que hemos realizado de BE, con diversos resultados. Para señalar las barreras que hemos tenido y que nos harán construir los desafíos para los próximos 10 años, menciono las siguientes:

- *Imposibilidad de abrir las bibliotecas a la comunidad:* las escuelas se cierran a la participación de la comunidad circundante. Por temor a que personas ajenas circulen por sus dependencias. Otras, por miedo a que los materiales, que tanto les ha costado conseguir, sean mal utilizados o simplemente no sean devueltos a su origen. En muchos casos, por el afán competitivo de querer conseguir más estudiantes, impulsado por la mejora en subvenciones y por el éxodo de alumnos a la educación particular subvencionada, las escuelas con buenas bibliotecas, buscan diferenciarse de sus pares, promocionando su diferencias, principalmente en el equipamiento, lo que conlleva a no abrir sus dependencias a estudiantes que pertenecen a otros centros educativos, con menores recursos.
- *Escaso o nulo apoyo de los DAEM en esta propuesta.* En el ejemplo de instalación de bibliomóviles, contaba que la participación de estas unidades clave era alta, lo que colaboraba con el éxito del proyecto. En el caso de las BE, a la luz de nuestra experiencia, este diálogo ha sido más difícil. Quizás, por responsabilidades compartidas, pero también porque la administración de establecimientos educacionales necesita de una separación entre los términos administrativos y educativos. O simplemente, se necesita contar con personal con mayor preparación y visión, en estos cargos.
- *Poca posibilidad de elegir a los encargados de biblioteca:* este es otro punto vital. Si hablamos de educar a niños en situación de vulnerabilidad, debemos ser capaces como sociedad de contar con las mejores personas, que a modo de puente vygotkiano, pueda hacer de verdadero vínculo entre el conocimiento y

---

<sup>2</sup> Pág. 98.

los estudiantes. Nosotros trabajamos en la capacitación constante de estas personas, ya que las consideramos el eje de nuestro programa: encargados de biblioteca dispuestos y comprometidos hemos tenido una decena de veces. Y sentimos ganas de hacer experimentos con ellos, extraer su ADN y replicarlos por cientos en todas las bibliotecas. Pero también hemos tenido el proceso inverso: personas que han sido obligadas a trabajar en estos espacios, no lectores y más aún, que odian leer. Poco flexibles y resistentes a todos los cambios que proponemos.

### Centro cultural y lector.

Según el último estudio *Chile y los Libros 2010*, presentado ayer en la Feria del Libro de Santiago (y disponible para descarga en nuestro sitio web), la brecha entre lectores frecuentes y no lectores de libros va creciendo. La polarización se hace más evidente si consideramos que los *lectores frecuentes* no sólo tienen mayores niveles de educación formal (pertenecen en su mayoría a los grupos ABC1 y C2) que el grupo de los *no lectores*, sino que pueden acceder a amplias prácticas de consumo cultural muy distintas en cantidad, calidad y diversidad, por los recursos y redes que poseen<sup>3</sup>.

Ya lo decía, a nuestro juicio, y bajo los resultados de este índice, el rol de la Biblioteca Escolar (BE) es esencial para romper con el paradigma de exclusión, ya que, el hábito lector, el que se fomenta desde el placer, y no desde la imposición, libra sus principales desafíos en los primeros años de la educación formal preescolar y escolar.

Desde el concepto de la lectura por placer, es clave entonces preguntarse el rol de la biblioteca. Pensamos en que éstas ya no pueden seguir siendo miradas sólo bajo el concepto de centro proveedor de servicios. Sino que también, bajo la óptica de centro cultural y participación ciudadana, como centros productores de cultura.

Esta última perspectiva es vital para que las BE se abran a la comunidad, consigan nuevos lectores de libros y capaciten a padres en la formación de sus propios hijos. Lo hemos visto, pero aplicado a Bibliotecas Públicas, principalmente en países nórdicos: Suecia, Dinamarca o Noruega, naciones que abren las puertas de esos espacios para recibir a hijos de inmigrantes, que a través de los libros donados por el Estado, aprenden el difícil idioma, muy distinto de las lenguas musulmanas, asiáticas o africanas, de sus lugares de origen.

En el caso chileno, las bibliotecas escolares-CRA, sumadas a las otras bibliotecas implementadas por nuestras fundaciones u otras organizaciones, deberían abrirse

---

<sup>3</sup> Fundación La Fuente – Adimark: **Chile y los Libros 2010: índice de lectura, compra y tenencia de libros**. Documento en sitio web: <http://www.fundacionlafuente.cl/documentos/2010/11/chile-y-los-libros-2010/>



hacia las embarazadas y padres de preescolares (para comenzar), y con ellos trabajar el material disponible y bajo la perspectiva de que la estimulación de la lectura, principalmente en el intervalo de 0 a 6 años, es vital para transformar a sus hijos en lectores de libros, con todos los beneficios que ello conlleva. Este es sólo uno de los ejemplos que podríamos desarrollar entre todos, en las Bibliotecas Escolares.

Algunas de estas ideas que me parecen vitales para la construcción de un país con mayores lectores, con personas más cerca de la cultura y la educación. En ese sentido, siento que el rol de la biblioteca escolar es fundamental; además de insoslayable para las autoridades de todo orden.

Decía al principio, que no puedo pensar en los próximos 10 años, bajo la mirada del desarrollo tecnológico, ya que es rápido e impredecible. También puedo señalar que nuestra fundación pasó de tener 6 personas, a contar con 98 profesionales en todo Chile, cada uno con su computador propio.

Por eso, el futuro de las bibliotecas escolares me parece auspicioso y su rol, **primordial**, en la construcción del Chile que todos queremos: más justo, más equitativo, mejor.